

Apuntes Sobre Leteo
Obra Itinerante de Rosa Velasco
(Acotaciones Sobre la Exposición Río del Olvido)

por Javier Bizé

En la Obra de Rosa Velasco, siempre se debe buscar la pregunta.

¿Qué es lo que pregunta?

La mayor de las veces, ésta se encuentra oculta, velada en la apariencia del objeto expuesto. Objeto que se presenta precisamente solo como punto de partida de la interrogante, la que en su propio desenvolvimiento, se va alejando cada vez mas del objeto perceptual, para adentrarse en el ámbito de una experiencia propia y única del pensamiento, desligada de toda percepción, experiencia que solo se basta a sí misma para sostenerse.

La pregunta no solo lleva en sí misma la experiencia del conocer, sino que como verdadero sustrato, lo que en verdad fluye subterráneamente dentro del preguntar es un acto de responsabilidad.

Preguntar es hacerse cargo, una responsabilidad frente al otro, frente a las infinitas posibilidades que se abren tras la pregunta, por consiguiente el acto no se agota con la pregunta, mas bien, diríamos recién comienza, por consiguiente el lazo que se crea entre ambos sujetos es de consecuencias insospechadas.

La constante búsqueda de la Obra de Rosa Velasco, es investigar y profundizar en el cruce tensional entre conservación y descomposición.

Los objetos que dispone en su Obra, siempre están signados de una manera u otra con esta dualidad, que puede aparecer en algunos casos mas cercana a la percepción sensible y en otros recubierta por capas que se deben develar para poder acceder a dicha pregunta.

Notes on Leteo
Itinerant Work by Rosa Velasco
(Comments on the exhibition “Río del Olvido”)

by Javier Bizé

In Rosa Velasco’s work, one must always look out for the question.

What is it that she is asking?

Most of the times, the question is hidden, veiled by the appearance of the object exhibited, an object that is presented precisely as the mere starting point for the question, and whose development moves it away from the perceptual object in order to enter into the realm of a personal and unique experience of thought, unrelated to perception, an experience that needs only itself to sustain itself.

The question not only conveys in itself the experience of knowing, but rather like a true substrate, what flows beneath the question is an act of responsibility.

To ask is to take charge, a responsibility in face of the other, in face of the infinite possibilities that emerge after the question. Therefore, the act does not end with the question. Instead, one might say that it is just beginning. Therefore, the link created between both subjects is of unforeseeable consequences.

Rosa Velasco’s permanent quest is, therefore, to investigate and delve deeper into the tension-laden crossover there is between conservation and decomposition.

One way or another, the objects developed in her work are also associated with this duality, which in some cases may appear to be closer to perception through the senses and, in others, is covered by layers that need to be moved aside in order to reach the question.

Interrogar acerca de la polaridad conservación - descomposición, no es sino en realidad otra manera de aludir al cruce del tiempo en nuestra existencia, ya que es precisamente desde el desenvolvimiento del tiempo, en que aquella polaridad -pugna- comienza a acompañarnos hasta que una de las dos se alza sobre la otra.

Hacer patente nuestra temporalidad como uno de los ejes en los que se cruza nuestra existencia. Hablar del tiempo.

Tiempo que siempre ha sido entendido como el Viaje.

La pregunta entonces se puede desplazar a la tensión entre lo permanente y lo efímero. A aquello que permanece aún después del viaje y a lo que en el transcurso del mismo va quedando entrelazado en el sendero, como sedimento de este viaje.

En todo viaje hay un algo que queda en el viaje mismo y que se incorpora a él, ese algo se desprende de nosotros ya que no nos pertenece como constitución esencial, aún cuando necesaria para el viaje. Pero en todo viaje, hay un algo que queda en nosotros, pero no solo queda, sino que se ve incrementado por el viaje, ese algo que se reconstruye con cada viaje es lo permanente que evoluciona.

Dicho de otra manera, interesa preguntar sobre aquello permanente que viaja. Lo permanente que se protege ocultándose dentro de un cuerpo opaco.

Es precisamente en esta obra: LETEO, donde aquella pregunta queda mejor expuesta.

To inquire about the conservation-decomposition duality is but another way of referring to the passing of time in our existence as it is precisely through the passing of time that this polarity-conflict begins to accompany us until one prevails over the other, with temporality emerging as one of the axes crossing our existence, to speak about time, a time that has always been understood as a journey.

Therefore, the question may be displaced by the tension there is between the permanent and the ephemeral. That which remains even after the journey and that which in the course of the journey remains intermingled with the path, as a sediment of that journey. In every journey there is something that remains as part of the journey itself. This something breaks away from us, as it is not part of our essential constitution, even if necessary for the journey. But in every journey there is something that remains in us. It not only remains but also is increased by the journey. That something that is reconstructed in each journey is what is permanently evolving.

To put it another way, it is interesting to ask about that which is in a permanent journey. The permanent that protects itself by hiding within an opaque body.

It is precisely in this piece she has called LETEO where this question is best revealed.

In this piece, Rosa Velasco executes a notable turn by presenting the un-presentable, that which is within, that which is protected, exploring it even to the point of breaking.

En esta obra, Rosa Velasco, realiza un notable giro al presentar lo impresentable; aquello que es interior, protegido, exponiéndolo, incluso a la posibilidad de quiebre.

Devela y expone el interior, lo que está siempre oculto dentro de la caja, caja que precisamente debido a su opacidad no deja ver su contenido, pero entonces, extrae el interior hacia afuera y lo expone, y aquello que expone es pura transparencia y fragilidad, que se contrasta con lo sólido del envoltorio.

La primera lectura posible actúa como una analogía precisamente sobre lo perceptual, siendo el hombre el objeto de percepción: Un exterior sólido, un cuerpo opaco que transita llevando un interior frágil que se fractura, se fragmenta y la más de las veces se quiebra.

En esta primera instancia de lectura, la obra hace patente la fragilidad del interior, dándole al cuerpo el carácter de lo sólido, lo fuerte que transporta esta frágil transparencia, que es muy posible que no alcance a llegar al fin del viaje.

Desde esta perspectiva, la obra, lo que presenta es la caja, el soporte, como algo perenne, y lo que viaja, el contenido, como lo frágil.

Pero en una segunda lectura, que se adentra más profundamente en los procesos del pensar y se aleja de lo meramente perceptual, nos muestra en todo su valor la Obra, puesto que en verdad lo que trata de preguntarnos es que es lo que en verdad permanece.

She unveils and exposes the inside, what is always hidden within the box, a box which precisely due to its opacity makes it impossible to reveal its content, but then brings the inside outside, exposing it and that which is exposed is pure transparency and fragility, contrasting with the solidity of the continent.

The first possible reading is of the work as an analogy of the perceptual, precisely with man as the object of perception: a solid exterior, an opaque body in transit carrying within a fragile interior that fractures, fragments and more often than not, breaks.

In this first reading, the piece evidences the fragility of the interior, giving the body the character of the solid, the strength that carries the fragile transparency, which most probably won't make it to the end of the journey.

From this point of view, what the piece presents is the box, the support as the perennial and what travels, the contents of the box, as the fragile and ephemeral.

A second reading, however, goes deeper into the processes of thought and moves away from the merely perceptual, showing us the work in its full value as what she really tries to ask us is 'what is it exactly that remains'.

There is a twist here because what actually travels is the eternal, that is, the content, with the packing as the fragile and corruptible.

El giro, por cuanto lo que en verdad viaja es lo eterno, vale decir el contenido; siendo el envoltorio, la caja, lo frágil, lo corruptible.

La interrogante que presenta es precisamente la vuelta de giro hacia la pregunta de lo perenne en la existencia humana.

En el Hombre, el soporte, la caja que contiene aquello que viaja, es precisamente el cuerpo frágil que se corrompe con el tiempo.

El cuerpo físico, que en su desarrollo de vida, va en el camino del deterioro y de la corrupción.

Lo permanente, aquello que siempre es y será, es precisamente, contrariamente a lo perceptual de la obra, el contenido del cuerpo, lo incorruptible.

Este contenido, lo permanente que viaja, se nos presenta transparente porque en realidad su composición no es de carácter físico perceptual, sino más bien de contenido puramente experiencial.

Leteo, expone, interroga, precisamente sobre aquello que no es de origen perceptual, sino, como su expresión física lo presenta, (transparencia) su soporte es precisamente no físico. La experiencia a la que invita esta representación, es a una realidad sin soporte.

Este es el aspecto más notable de esta obra.
¿Desde que lugar es posible tener una experiencia sin soporte perceptual?

The question that arises is precisely the turn towards the question of the eternal in human existence.

In man, the support, the box that contains that which travels is precisely the fragile body that corrupts with time.

The physical body in whose life span deteriorates and corrupts.

The perennial, that which always is and will be is precisely, and contrary to the perceptual aspects of the work, the contents of the body that are beyond corruption.

This content, the perennial that travels, comes across to us as transparent because in fact its composition is not physical or perceivable by our senses but rather purely experiential in content.

Leteo exposes, it questions precisely that which is not perceivable by our senses from the point of view of how it is physically presented (transparency), given that its support is precisely non-physical. The experience to which this representation invites us is to a reality without a support.

*This is the most notable aspect of this work.
From what place is it possible to experience something that has no support in the world perceivable by our senses?*